

## DIARIO DE MALLORCA

del martes 2 de Octubre de 1810.

*El Angel Custodio.*

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast.					
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol á las 6	
7 de la m.	17 g.	28 p. 3 l.	NE.	y 16 m. y 12 s.	
12 de la d.	18 g.	28 p. 3 l.	SSO.	se pone á las 5	
5 de la t.	18 g.	28 p. 3 l.	E.	y 46 m. y 14 s.	

## NOTICIAS PARTICULARES.

*Prosiguen los detalles de Tarragona de 22 de Setiembre.*

Cierto de que el feliz resultado de todas las operaciones militares consiste muy particularmente en los movimientos rápidos, y de lo mucho que convenia hacerlo así en el que iba á realizar de atacar aquella mañana misma al General Schwartz, que se hallaba en la Bisbal, no dándole lugar á que supiese nuestro movimiento para impedir fuese á socorrer los puntos de San Felio de Guixols y Palamós, que debia atacar Freyres en la expresada mañana, saliendo de la posicion de San Grau, y tomados los necesarios conocimientos de la fuerza enemiga en dichos puntos; dispuse mi marcha al amanecer con el Regimiento de Numancia, sesenta caballos de húsares españoles, y hasta cien hombres de infantería que hice salir voluntarios de los cuerpos de Iliberia, Aragon y Gerona, los que debian seguir la marcha á un trote largo de la caballería en toda ella, ménos el Regimiento de Iliberia que habia de seguirme en la suya, aunque no tan apresurada, y lo restante de la division á las órdenes de Campoverde, mandé la emprendiese por Llagostera á situarse en la Valle de Aro, á fin de que sirviese de

cuerpo de reserva, y cortase toda comunicacion á los enemigos en caso de retirarse de los puntos que ocupaban.

Yo me dirigí por Cassá de la Selva, y no obstante la distancia de ocho horas desde Vidreras hasta la Bisbal, y ser ademas desfiladeros mucha parte del camino, me puse con la caballeria y los 100 hombres indicados en poco mas de quatro.

Apenas me presenté á su frente, mandé al Brigadier Don José Sanjuan se tomosen por la caballería todas las avenidas del pueblo para impedir saliesen de el los enemigos, respecto á haberse encerrado en una casa fuerte ó castillo antiguo, situado en el mismo pueblo, pero dexando un cuerpo de ella de reserva con el objeto de acudir á donde conviniese. Este movimiento se verificó con una celeridad increíble, pues que en menos de diez minutos se tomaron todos los puntos.

La infanteria sin atender al número de los enemigos, penetró inmediatamente en el pueblo, y se colocó en las casas de los alrededores del castillo, como tambien en el campanario, desde donde rompieron el fuego contra dicha fortaleza.

En este intermedio algunas partidas de coraceros que se hallaban patrullando exteriormente, fueron tomadas todas por nuestra caballería, que se portó con el mayor valor, llegando á batirse algunos cuerpo á cuerpo, sin que les amedrentase la diferencia de armas con que habian de pelear.

Viendo que se alargaba la toma del castillo por solo el medio del tiroteo, atendida mi poco fuerza de infanteria, que consistia en unos cien hombres, y algunos paisanos que tomaron las armas, de resultas del somaten que se tocó, les intimé la rendicion, que no admitieron: por lo tanto me determiné á probar la tentativa de poner fuego á sus puertas, adelantándome á el efecto con el fin de reconocerlo; mas apenas llegué á su inmediacion, fuí herido de una bala de fusil en la pierna derecha. Despues de mi herida, se presentó un cuerpo de infanteria de unos cien hombres y treinta y dos corazeros, que venian de la parte de Torruella en socorro de los de la Bisbal; pero en el momento que se divisaron, el Brigadier San-

Juan los hizo cargar por los dragones de Numancia (que eran el cuerpo de reserva), lo que descubierto por los corazeros, huyeron precipitadamente á Gerona, abandonando su infantería que quedó por lo mismo prisionera sin tirar un tiro: se tomó igualmente un convoy con algun ganado y otros víveres, haciendo prisionera la pequeña escolta que lo conducia. El Regimiento de Iliberia llegó á poco rato despues de mi herida.

Al anochecer, intimandoles nuevamente la rendicion, accedí, para evitar toda efusion de sangre, á la capitulacion de quedar prisioneros de guerra, saliendo con los honores militares dexando á los soldados sus mochilas, y al General Schwartz y oficiales el uso de su espada y equipages, cuya entrega se verificó en la misma noche del 14, quedando prisioneros de guerra seiscientos cincuenta hombres, el General Schwartz, un Coronel y quarenta y dos Oficiales que al amanecer del 15 salieron para embarcarse en San Felio de Guixols,

Lo ocurrido en los felices ataques de Palamós y San Felio, se evidencia con los partes cuyas copias acompaño á V. E.

El resultado de la pérdida total del enemigo en este dia glorioso para nuestras armas es un General de Brigada, dos Coroneles, cincuenta y seis Oficiales, y mil ciento ochenta y tres soldados prisioneros: diez y siete piezas de artillería de varios calibres, entre ellas un mortero y un obus: muchos fusiles, fornituras, sables, municiones, una grande porcion de trigo y ganado, y muchos otros efectos, sin contar unos doscientos hombres entre muertos y heridos entre todos los puntos.

Seria faltar á la justicia sino manifestase á V. E. los conocimientos militares que desplegaron en las marchas y movimientos que hicieron con la division el, Mariscal de Campo Marques de Campoverde, y Brigadier Don Ramon Pirez, que unidos á sus buenos deseos, les hacen unos gefes dignos del mayor aprecio, y lo mismo el Brigadier Don José Sanjuan, particularmente al llegar á la Bisbal, las acertadas órdenes que dió para que la caballería como á gefe de ella, maniobrarse arreglado á las órdenes que le tenia comunicadas.

El Brigadier Don Manuel Velasco que venia con el Regimiento de Iliberia por el camino que yo llevé, á penas supo estaba empeñado el fuego en la Bisbal, activó la marcha de suerte que hizo ver sus deseos en poder participar quanto antes de las glorias que estaban adquiriendo las tropas que conduxe tan rapidamente á dicho punto.

Todos los Oficiales de estado mayor y mis ayudantes de Campo desempeñaron tan distinguidamente sus deberes, que me es imposible particularizar á unos ni otros sin agraviarlos, haciendo indistintamente el servicio de caballeria infanteria y el de su instituto por la mayor exactitud y puntualidad; y lo mismo el Coronel D. Luis Hiver Pons, de quien quedè muy satisfecho.

El Coronel Don Honorato de Fleyres á quien confié la expedicion contra San Felio y Palamós, se evidencia de sus felices resultados, la exactitud y conocimientos militares con que desempeñó las instrucciones que le comuniqué al efecto: debiendo igualmente manifestar á V. E. que todos los demas gefes, oficialidad y tropa manifestaron su entusiasmo y deseos que les animaban, en medio de las penalidades de unas tan precipitadas marchas que sufrían con la mayor alegría; siendo dignas estas tropas del aprecio y consideracion de toda la nacion.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tarragona 19 Septiembre de 1810. = Encome O-Donell.

P. D. Debo manifestar igualmente á V. E. la atencion y cuidado que he merecido no tan solo del Capitan Fanc de la Fragata de S. M. Británica la Cambrian en los dias de navegacion que he empleado desde Palamós á este Puerto, sino tambien de toda la oficialidad, tropa y marineria que componen su tripulacion, propio todo del caracter noble y generoso de su digna y grande Nacion nuestra mas fiel aliada, habiendo sido testigo esta Ciudad del modo como me conduxeron la marineria de las lanchas, que no permitieron dexarme hasta estar en mi habitacion. = O-Donell. = Excmo. Señor Presidente y Vocales del Congreso Provincial.

Nota. Mañana insertaremos las noticias del correo de ayer, que son de las mas interesantes, venidas de Malta.